

## II. Parte.

### Descripción del material.

En el Mapa N° II, adjunto, se señala la denominación y ubicación de los yacimientos explorados. Antes de iniciar la parte descriptiva del material extraído, consideramos nuestro deber advertir que, con excepción de tres paraderos, no se puede hablar de una explotación metódica que, ni siquiera en los ya mencionados, ha sido terminada. En la mayoría de ellos, debido a la falta de medios, hemos debido limitarnos a una simple exploración; si bien favorecidos en algunos casos por motivos especiales que detallaremos en su lugar, para determinar en lo posible el tipo de alfarería que corresponde a cada uno, sus formas y decoración.

Es evidente que este somero trabajo de investigación aún no puede formar la base para llegar a conclusiones definitivas, pero siempre podrá servir para descorrer un tanto, el velo que hasta la fecha cubre la arqueología santiagueña. La documentación que presentamos, permitirá establecer ciertos movimientos migratorios de pueblos, que por corto o largo tiempo han morado en lo que es hoy la provincia de Santiago del Estero.

La reproducción de las distintas piezas que presentamos en esta Parte es, en su mayoría fotográfica, con excepción del desarrollo de las decoraciones. Para hacerlas resaltar mejor, nos hemos visto obligado a reforzar los dibujos a este sólo efecto, y lo advertimos para evitar apreciaciones erróneas.

El inventario se reduce a las piezas de alfarería extraída en los distintos yacimientos, con especial atención cuando en uno sólo ha aparecido material de diferente tipo. No mencionamos el material óseo y lítico encontrado, que, debido a lo extenso de este trabajo, reservamos para otro que completará al presente. Después de estas observaciones generales, pasaremos a la descripción en detalle.

#### a - CHAUPI POZO.†

Hemos adoptado esta denominación por cuanto se trata de la estación más próxima del Ferrocarril Central Argentino, lo que facilitaría la ubicación de este yacimiento para cualquier extraño, aunque el paraje donde realmente se encuentra, se llama "Los Gomez". Por otra parte, se trata de la línea principal del ferrocarril mencionado de Buenos Aires a Tucumán, que, además, sirve toda la zona explorada. El yacimiento está ubicado aproximadamente a 4 Kilómetros de la estación Chaupi Pozo, y a 1500 metros del cauce actual del río Dulce. El terreno baja desde la estación mencionada hacia el río, con un declive de 5.45 : 1000 metros sin alteraciones dignas de mención. A su tiempo cubría esta zona un espeso bosque que hoy está completamente arrasado, dando una idea de lo que ha sido, unos renuevos en medio de los arbustos que cubren la superficie. Esta monotonía está interrumpida únicamente por profundas zanjas, que se han formado poco a poco y siguen ampliándose progresivamente por las avenidas de las precipitaciones atmosféricas.

La nomenclatura que emplearemos, en lo que se refiere a la técnica de la alfarería,  
será la explicada y adoptada en el II. Capítulo de la I. Parte.

En algunos lugares parece que <sup>hubieran</sup> ~~hubiera~~ existido túmulos, aunque no se puede afirmar definitivamente.

Poseemos de este lugar dos urnas funerarias cuyas formas están representadas en las figuras 1 y 2 del C.S.F. Ambas, aun la más chica, contenían restos de adultos. La construcción de las dos, sin lugar a dudas, se ha hecho por mitades; en la más grande (fig. 1) aparece la tapa-junta con el engrosamiento característico de la pared, mientras en la otra (fig. 2) se ha omitido este detalle, quedando bien a la vista la unión de ambas partes. Ambas urnas están ~~pintadas~~ engobadas en la superficie interior, la que, además, ha sido pintada en rojo. Nos parece muy difícil que el engobe y la pintura del lado interior se hubieran <sup>podido</sup> ejecutar tan parejos, si la construcción se hubiera efectuado por el sistema de los rodetes. En la superficie exterior se notan aun las señas de la aplicación de un raspador para adelgazar las paredes; sin embargo, no se puede hablar de un alisamiento simple, propiamente dicho. La cocción, aunque parezca bastante completa, no ha producido más que un color ocre claro, el mismo que en la actualidad se observa en los ladrillos que se fabrican en el lugar, lo que debe interpretarse como insuficiencia de hierro en la materia prima, y debe haberse efectuado en un lugar cerrado con buena ventilación. En la superficie exterior no se nota ninguna mancha que denunciara la cocción a fuego abierto. El aspecto del fondo es un nuevo indicio <sup>de</sup> que la construcción debe haberse hecho por mitades, por cuanto, al parecer, no se ha hecho más que cortar el extremo de la mitad inferior para formar así una base plana. <sup>+</sup> Ambas piezas tienen dos asas planas que cubren la junta. Como se vé, la técnica de construcción y de cocción han sido iguales en los dos vasos, pero no así la técnica de decoración, como los motivos aplicados, lo que nos obliga a describirlos separadamente.

Como se ha dicho antes, el color básico del cuerpo de la urna N° 1 es el ocre claro. La superficie exterior, unicamente alisada mediante un raspador, ha sido dividida en dos zonas: la mitad inferior ha quedado sin preparación especial ni decoración alguna, mientras la mitad superior y el cuello en su totalidad habían sido pintados en un tono de rojo bastante oscuro, con excepción ~~de~~ una pequeña parte, como veremos en seguida. El desarrollo del dibujo, por cierto bastante curioso, <sup>lo</sup> reproducimos en la figura 1 del texto. El interior de la cara que aparece en el mismo, es la única parte que dentro <sup>de</sup> la superficie pintada en rojo, ha quedado en el color original: ocre claro. Tenemos nuestra duda respecto al caracter de la pintura negra <sup>B</sup> porque se desprende con facilidad, lo que no sucede con las pinturas metálicas que han pasado por la acción del fuego <sup>y</sup> que resisten perfectamente, mientras las pinturas vegetales se consumen; esta cuestión puede ser resuelta mediante el analisis respectivo. Respecto a la pintura negra, observamos las mismas características, tanto en la urna figura 2, como en el puco figura N° 3 del

El cuello de los dos vasos ha sido construido por separado y unido después con el cuerpo. Respecto al cuello de la urna grande (fig. 1) no podemos dar mayores detalles por cuanto no poseemos más que unos fragmentos, los que indican nada más que su forma inclinada <sup>hacia</sup> para adentro. Eso concuerda con la forma del cuello de la urna chica (fig. 2), pero en este caso el cuello ha podido ser estudiado en todos sus detalles por cuanto es completo. En el lado interior del mismo, hay señas evidentes <sup>de</sup> que ha sido fabricado sobre un molde de cestería. ¿No habrá sido éste también el material que ha servido de base para fabricar las mitades?

para suprimir en lo posible la corriente de aire y dejar solamente la ventilación indispensable para sostener el fuego. Estos pequeños agujeros se llaman "respiraderos". Después de estas operaciones, ya con fuego la parva, el carbonero tiene especial cuidado de que en ninguna parte se produzcan llamas, lo que dañaría el carbón. En esta forma se desarrolla dentro de la parva un enorme calor que, conjuntamente con los gases de la combustión determina la transformación de la leña en carbón.

~~Hemos aplicado~~ este sistema de las parvas de leña a la cocción de la alfarería con dos clases diferentes de combustible. Una vez empleamos heno algo húmedo, y otra vez estiércol disecado y pulverizado. Los vasos que han servido para estos ensayos, se ha fabricado con arcilla extraída de los depósitos del río, convenientemente mezclada con tierra vegetal. La superficie de ~~ellos~~<sup>los vasos</sup> se ha dejado en unos casos rústica, y en otros fué alisada. El resultado fué, que los vasos quemados con heno, habían adquirido un color gris pizarra que se atenuaba hacia el centro de la sección; en cambio, la cocción con estiércol les ~~da~~<sup>dió</sup> un color perfectamente negro. En los dos casos, los vasos alisados conservan ~~su~~<sup>su</sup> lustre original.

Es indiscutible que, entre los fabricantes de la alfarería negra, esta técnica había alcanzado un alto grado de perfección. Por otra parte, la cantidad de estiércol, necesaria para la completa cocción de los vasos, reveló ~~se~~<sup>hubiesen</sup> que los pueblos que por norma producían alfarería negra, no hubieran podido hacerlo, si no poseyeran animales domésticos en grandes rebaños y encerrados en corrales.

f) - DEFORMACIONES -

Los vasos deformados son relativamente raros en la alfarería santiagueña. En la figura del texto, letra a y b, presentamos una urna funeraria, en la que es evidente, que el vaso se ha deformado durante la cocción, porque la decoración estaba terminada antes de producirse la falla. La figura del texto representa otra urna funeraria cuya deformación se ha producido durante la fabricación por el sistema de los rodetes. Como se distingue fácilmente en la figura, la deformación es consecuencia del hundimiento del canto superior del cuerpo, en determinado punto y cuando el material aun estaba blando. Se había perdido el nivel con relación al fondo, y el artífice trató de recuperarlo dando al cuello, que posteriormente debía ser decorado, alturas diferentes. En la figura está visible que la ~~corrección~~<sup>fué</sup> ~~está~~ hecha en esta forma, y solamente en uno de los cuellos, por cuanto el último está perfectamente a nivel. En la figura del texto reproducimos otro vaso de nuestra colección, evidentemente deformado, pero del que nos parece difícil establecer con certeza el momento en que ~~aquella~~<sup>la deformación</sup> se ha producido. No hay ninguna grieta que denuncie que la deformación sea consecuencia de la cocción, y es muy probable, <sup>el vaso</sup> que se haya deformado durante la fabricación.

C.S.F., lo que podría inducir a la conclusión <sup>de</sup> que este temperamento, -el empleo de pinturas vegetales y su <sup>aplicación</sup> empleo después de la cocción, - ha sido general en este yacimiento. La decoración de la urna fig. 2 del C.S.F., representada en la figura 2 del texto, consiste en dos líneas, quebradas caprichosamente, <sup>si no es que</sup> para no discutir si los decoradores han tenido un motivo para ejecutarlas en esta forma, que rodean la mitad superior del cuerpo. En la ejecución de la pintura se nota una mano poco habil, porque cada ángulo corresponde a un trazo, bien visible; por otra parte, en varias partes se observa que el pincel había sido recargado de pintura, por lo que se han producido derrames de la misma que no reproducimos en el dibujo. El cuello de esta urna había sido decorado con cuatro figuras curiosas de las cuales representamos dos, por cuanto no ha sido posible reconstruir los contornos de los restantes.

La forma del puco, representada en la figura N<sup>o</sup> 3 del C.S.F., tiene carácter arcáico y se identifica con la forma que Sigwald Linné (op. cit.) llama "primitively spherical pottery". Este vaso está decorado, tanto en el interior como en el exterior, cuyos diseños reproducimos en el orden respectivo en las figuras 3 y 3bis del texto. Las cuatro figuras que decoran el interior, son bastante curiosas, pero nos inclinamos a considerarlos representaciones ornitomorfos, por cuanto parece que en algunas partes se ha querido indicar plumas.

En una de las zanjas mencionadas, casi en el límite norte de este yacimiento, hemos encontrado una pieza de alfarería negra incisa del tipo de los llamados "vasos pato" que reproducimos en la figura 4 del texto. Las características de esta pieza son tan similares a las de igual tipo del Noroeste Argentino, como difieren de otras piezas de alfarería negra incisa de esta zona de Santiago del Estero, por lo que opinamos que debe considerársela importada.

Sin embargo, esta pieza no ha resultado única en esta zona. Durante la excavación de una ~~ca~~tequia en una propiedad rural cerca de la estación Simbolar de los Ferrocarriles del Estado, se encontraron tres vasos patos de alfarería negra con la misma decoración incisa, de los cuales uno se encuentra en el Museo Arqueológico de la Provincia, pero ignoramos el paradero de <sup>los</sup> otros dos.